



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

INTERVENCIONES PARA FAVORECER LA COMUNICACIÓN SOBRE LOS ORÍGENES EN ADOPCIÓN

Autora: Loreto Rico Lázaro

Tutora profesional: Ana Berástegui Pedro-Viejo

Tutora Metodológico: Mónica Terrazo Felipe

Madrid
Mayo 2018

ÍNDICE

1. Introducción	
1.1. Contenidos de la comunicación sobre los orígenes.....	4
1.2. Clima emocional.....	6
1.3. Recursos familiares.....	7
1.4. Programa de intervención.....	8
2. Metodología	
2.1.	
Participantes.....	10
2.2. Diseño y procedimiento.....	11
2.3. Instrumentos.....	13
2.4. Análisis estadísticos.....	15
3. Resultados.....	16
4. Discusión.....	16
5. Conclusiones.....	18
6. Referencias.....	20

ÍNDICE DE ANEXOS

-Anexo 1: Escala de comunicación sobre los orígenes.....	23
-Anexo 2: Escala de apertura en la comunicación.....	24
-Anexo 3: Escala de recursos familiares.....	25

Resumen: Comunicar sobre los orígenes es un proceso normativo para las familias adoptivas. Este proceso incluye los contenidos relacionados con la adopción que son transmitidos, el clima emocional desde el que se comunica, y los recursos o fortalezas con los que cuentan como soporte. Ante la necesidad de apoyar a las familias en esta tarea, se plantea el programa de intervención “Construyendo relaciones en familias adoptivas. Hablando de los orígenes”. En el presente trabajo pretendemos probarlo como una herramienta efectiva después de la adopción. Proponemos un diseño experimental, con medidas pre-post y un grupo control. Los resultados que presentamos son los obtenidos tras la primera fase de intervención, con una muestra de 15 participantes. Discutimos dichos resultados y proponemos líneas de trabajo futuras, que implican continuar con la intervención.

Palabras clave: adopción, orígenes, comunicación sobre adopción, comunicación abierta, recursos familiares.

Abstract: Communication about origins is a normative process for adoptive families. This process includes the contents related to the adoption that are transmitted, the emotional climate of the communication, and the resources or strengths that the families have. The aim of the intervention program “Construyendo relaciones en familias adoptivas. Hablando de los orígenes” is to support families in this task. The current study try to prove it as an effective postadoptive tool. An experimental design, with pre-post measures and a control group is proposed. Results are obtained after the first phase of intervention, with a sample of 15 participants. These results and future lines of work, which imply continuing with the intervention, are discussed.

Key words: adoption, origins, adoption communication, communication openness, family resources.

1. INTRODUCCIÓN TEÓRICA

El presente Trabajo de Fin de Máster se ha llevado a cabo en el marco del Instituto de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas, dentro del proyecto de investigación “Intervenciones para mejorar la comunicación sobre los orígenes en adopción”.

Este trabajo surge ante la necesidad de apoyar a las familias adoptantes en su tarea normativa de comunicar sobre los orígenes (Brodzinsky y Piderhughes, 2002 en Miller et al., 2004; Berástegui y Jódar, 2013). Esta tarea se entiende como un reto que suele generar numerosas preocupaciones en cuanto a cómo enfrentarla: cuándo es conveniente hacerlo, a qué edad, qué información compartir, si puede ser más dañino que beneficioso... Pretendemos, en este trabajo, probar una herramienta que busca dar respuesta a algunos de los interrogantes que se plantean las familias.

La comunicación sobre los orígenes o comunicación sobre la adopción se define como el proceso que implica comunicar sobre contenidos y emociones relacionados con la adopción (Brodzinsky, 2005): el proceso de adopción, el pasado y el origen del menor. Así mismo incluye el clima emocional desde el que se comunican dichos contenidos, y que permite la exploración y las preguntas sobre la adopción, convirtiéndolo en un diálogo entre padres e hijos (Brodzinsky, 2011).

Brodzinsky (2006) propone tres niveles en esta comunicación: el nivel intrapersonal, donde se recogen los pensamientos y reflexiones propias sobre la adopción, así como la exploración del significado que tiene para la persona la adopción. El nivel intrafamiliar, caracterizado por la exploración de cuestiones relativas a la adopción por la familia adoptiva y su transmisión al menor adoptado. El nivel interfamiliar, es decir, la relación entre la familia adoptiva y la de origen. Será el nivel intrafamiliar sobre el que trate principalmente nuestro trabajo.

Recogemos tres componentes de este proceso desde este nivel: el contenido o qué compartir, el clima emocional de apertura desde el que hacerlo y la relación familiar o los recursos familiares que hacen de soporte.

1.1. Contenidos de la comunicación sobre los orígenes

En cuanto al qué contar, la literatura y la práctica clínica apoyan la necesidad de revelar al menor su condición de adoptado (Berástegui, 2012). De forma paralela, parece que la mayoría de las familias adoptantes ha dejado atrás la idea de la adopción como un secreto y que la aceptación social sobre este tema va en aumento (Berástegui, 2003).

No obstante, la comunicación sobre los orígenes supone compartir muchos más contenidos. Algunos de ellos se enfocan y afrontan de manera positiva, como el encuentro con los padres adoptivos, sin embargo, resulta particularmente difícil tratar otros como el abandono, la separación y pérdida de la familia biológica o las diferencias físicas (Berástegui, 2012). El estudio de Berástegui y Jódar (2013) recoge, en términos generales, que un 55,8% de las familias no ha hablado con su hijo sobre su pasado, un 64,1% no lo ha hecho sobre los motivos de la adopción, un 65,9% tampoco sobre los orígenes biológicos, un 72,6% no ha hablado sobre las diferencias raciales ni un 77,2% sobre la separación de la familia biológica.

Además, Miller, Kohler, Grotevant y McRoy (2004), encuentran que muchas familias deciden no compartir la información que tienen con el menor, porque creen que puede ser perjudicial para él y afectar a su ajuste psicológico. De la misma forma que Lapastora (2008) encuentra importantes dificultades emocionales a la hora de transmitir información sobre los orígenes o de acoger las preguntas del menor sobre su pasado.

La comunicación de estos contenidos sobre adopción sigue un proceso dinámico, del cual Miller et al. (2004) distinguen tres fases: (1) los padres adoptantes dan información no solicitada al niño; (2) el niño hace preguntas que los padres responden, animando y apoyando su curiosidad; (3) el niño busca información por su cuenta, tomando el control en la búsqueda. En cada fase los padres deciden si compartir o no con el niño la información de la que disponen.

La información que se comparta se tiene que adaptar a las necesidades que el menor presente según su etapa evolutiva y su desarrollo psicoemocional (Rosser y Bueno, 2011). Miller et al. (2004) recomiendan que en el nivel de preescolar y primeros años de vida (3 a 5 años), se dé información básica sobre los padres biológicos y los motivos de la adopción. En esta etapa, la capacidad de entender la adopción es limitada, pero empezarán a familiarizarse con el *lenguaje de la adopción*, con términos que hagan referencia a la existencia de una madre biológica distinta a la adoptiva, o a su condición de adoptado (Brodzinsky, 2011). En la infancia media y principios de la adolescencia (6 a 12 años), se puede tratar el tema de la pérdida y abandono, puesto que el desarrollo psicoemocional del niño permitirá una comprensión de las implicaciones de la adopción tales como que, para haber sido adoptado, tuvo que haber una separación previa de la familia de origen (Brodzinsky, 2011). Finalmente, durante la adolescencia, se completa la información para permitir una narrativa coherente que repercuta en la construcción de su identidad, la cual irá marcada por la integración de ambas familias (Brodzinsky, 2011).

Además, es importante que se lleve a cabo desde una edad temprana, desde donde se sentarán las bases de una comunicación abierta, hablando con naturalidad de la adopción desde pequeños, y animando la curiosidad que presenten en torno al tema (Palacios, 2007).

1.2. Clima emocional

Comunicar sobre orígenes es más que transmitir información sobre el pasado. Es importante que la familia ayude a entender e integrar la información que da y haga sentir al menor cómodo, que sienta que se puede hablar con naturalidad sobre su pasado (Palacios, 2007). Esto es, el clima emocional desde el que se comunica tiene un papel igual o más importante que los contenidos que se transmiten. El estudio de Kranstuber, Warner y Rittenour (2016), nos muestra que, entre los elementos que componen la comunicación sobre los orígenes, la apertura en la comunicación es el que más peso tiene en cuanto a que es el que más se relaciona con un mejor ajuste psicológico en el menor adoptado y una mejor relación entre padres e hijos.

Se define la apertura en la comunicación como una conversación abierta y honesta sobre la adopción (Hawkins, Beckett, Rutter, Castle, Colvert, Groothues, Kreppner, Stevens y Sonuga-Barke, 2007) e incluye como tareas normalizar la curiosidad del niño sobre la adopción y animarle a compartir sus dudas y fantasías (Brodzinsky, 2006), así como tolerar las emociones y pensamientos que tenga sobre la adopción (Warner y Soliz, 2015).

Esto supone trabajar las propias emociones que genere la adopción en los padres adoptivos (Brodzinsky, 2011), de forma que el niño no sienta que hay temas vergonzosos o prohibidos (Palacios, 2007). Así, el grado de apertura en la comunicación que presenten los padres, influirá en las actitudes y comportamientos de sus hijos, mostrándose estos más o menos libres a preguntar y hablar de su adopción (Brodzinsky, 2005).

Las tres características que Hawkins et al. (2007) definen como más importantes en la apertura comunicacional son la sensibilidad, la calidez y el nivel de apoyo de los padres adoptivos.

Encontramos, sin embargo, distintos retos o dificultades en cuanto a la comunicación sobre los orígenes entre los padres adoptivos y los menores.

Así aparece en el estudio de Palacios (2007), cuyos resultados muestran que de las familias que hablan sobre la adopción, un 30% lo hace una sola vez, lo que se aleja de nuestra idea de que la comunicación sobre la adopción es un proceso abierto y mantenido en el tiempo.

Jones y Hackett (2008) muestran en un estudio que compara el estilo de comunicación que buscan los padres con el que perciben sus hijos, los principales retos de la comunicación sobre los orígenes: la complejidad de las historias de vida de los menores; el no saber qué contar, cuándo y de qué forma iniciar las conversaciones, sobre todo de la mano de la preocupación por el impacto que pueda generar el conocimiento de algunos detalles; y la preocupación por el impacto en el contexto social y su repercusión en el niño.

A su vez, los resultados del estudio de Hawkins et al (2007) señalan que, como norma general, los menores encontraban más difícil hablar de la adopción de lo que sus padres percibían, y estaban más interesados (medido por la frecuencia con la que pensaban en sus familias de origen) de lo que sus padres creían.

Por otro lado, numerosos estudios recogen los beneficios que presenta la apertura en la comunicación sobre los orígenes.

Una comunicación abierta en adopción se relaciona con una mejor adaptación en términos de mayor autoestima (Brodzinsky, 2006; Stein y Hoopes, 1985; citado en Berástegui, 2005), menos problemas de conducta (Aramburu, Salamero, Aznar, Pérez-Testor, Davins, Mirabent, y Brodzinsky, 2015) y mayor ajuste psicológico tanto de niño como de adulto (Brodzinsky, 2006).

En cuanto a los beneficios de la comunicación abierta relacionados con la familia encontramos un mejor funcionamiento familiar percibido y más confianza en los padres adoptivos (Kohler, Grotevant y McRoy, 2002; citado en Brodzinsky, 2006), mayor cercanía con los padres adoptivos (Sobol, Delanay y Earn, 1994; citado en Brodzinsky, 2006; Miller et al., 2004), mayor satisfacción con la experiencia de la adopción en la adultez (Howe y Feast, 2002; citado en Brodzinsky, 2006), sentimientos más positivos sobre la adopción y menor papel de la adopción en la formación de su identidad (Warner y Soliz, 2015), así como con una mayor búsqueda activa de orígenes en la edad adulta (Skinner-Drawz, Wrobel, Grotevant y Vonkorff, 2011; citado en Warner y Soliz, 2015). Además, se entiende como facilitador del proceso de duelo asociado al abandono y el desarrollo de la identidad (Donahve, 2008; citado en Warner y Soliz, 2015).

1.3. Recursos familiares

Cuando hablamos de recursos familiares nos referiremos a las fortalezas psicológicas y emocionales que presenta la familia. Estas fortalezas son las capacidades de cada miembro y de la familia como unidad, para enfrentar las situaciones de crisis y mejorar el funcionamiento familiar (Trivette, Dunst, Deal, Wilson y Propst, 1990).

Trivette et al. (1990) destacan como recursos la posibilidad de expresar sus sentimientos, el tener confianza los unos en los otros, la capacidad para resolver problemas o la habilidad de comunicarse de manera positiva. Así como Greeff y le Roux (1999), el manejo y la resolución de conflictos, el compromiso familiar o la satisfacción con la comunicación familiar. De igual manera Walsh (1996) señala una comunicación positiva y abierta como uno de los factores fundamentales en la resiliencia familiar.

En cuanto a los recursos que se relacionan con una mejor comunicación familiar, Crespo (2011) destaca la capacidad de integración, es decir, que haya sentimiento de pertenencia e identificación entre los miembros de la familia; el acuerdo en objetivos y la implicación de cada miembro para llegar a ellos; y una cultura familiar común, en cuanto a valores, normas y rituales compartidos.

En concreto, en las familias adoptantes, podemos reconocer, sin entrar en particularidades, el haber tomado la decisión de adoptar y haber superado todos los obstáculos hasta llegar a su hijo, lo que hace suponer cierta capacidad para tolerar la frustración que se presenta en el proceso de adopción (León, 2002; citado en Freeark, Rosenblum, Hus y Root, 2008).

En una intervención con familias se hará indispensable saber identificarlos y reconocerlos, contando con que todas las familias tienen capacidades. Consideramos importante, de igual manera, que las familias no solo las tengan, sino que además se perciban con fortalezas.

A continuación, se presenta el diseño de intervención propuesto con la intención de conocer si mejorar la comunicación sobre los orígenes es posible, y que intervenga sobre los tres componentes descritos anteriormente: contenidos, clima emocional y recursos familiares.

1.4. Programa de intervención

El programa “**Construyendo relaciones en familias adoptivas. Hablando de los orígenes**”, desarrollado en su versión inicial por la Universidad de Deusto, se presenta como una herramienta post-adoptiva para madres y padres adoptantes. Tiene como objetivo ayudar a las familias a crear un clima cálido en el que la comunicación sobre los orígenes sea posible. El trabajo se basa en la confianza en las fortalezas que tiene cada familia.

Está enfocado desde el marco teórico de la terapia narrativa de apego y la terapia sistémica, que resaltan la importancia de la familia y las relaciones en el desarrollo del menor.

La intervención se presenta en formato grupal, con grupos que estarán formados por padres y madres adoptantes. Se decide este formato porque se ve justificado trabajar con los padres, ya que son ellos los que deben iniciar la conversación (Lapastora y Velázquez de Castro, 2007), al ser los que tienen la información, y, por tanto, la decisión de compartirla o no. Además, el grupo supone un contexto social en el que se encontrarán beneficios específicos que se consideraron interesantes a la hora de plantear el formato.

Los beneficios que se han encontrado en las intervenciones de padres en grupo son: el hecho de compartir problemas que suelen ser comunes o similares facilita la identificación social, el sentirse comprendidos y el percibir tales problemas como menos graves. Además, ayuda a

definirlos mejor y a generar estrategias para abordar las posibles soluciones (Vega y de Dios, 2006).

Solo el hecho de pertenecer a un grupo “*favorece percepciones más positivas y mejora las intervenciones padres-hijos*” (Vega y de Dios, 2006). Estando este proyecto, además, enfocado en mejorar la comunicación y las interacciones, se esperan unos resultados más potentes.

El grupo es guiado por dos facilitadores formados en el ámbito de familias adoptivas, así como con experiencia en el trabajo con grupos. Tienen varias tareas: saber reconocer y resaltar las fortalezas o recursos de las familias (Trivette et al., 1990), observar el proceso dinámico, interpersonal que supone la comunicación (Miller et al., 2004), así como informar y formar en los aspectos que la componen. Todo desde un clima de confianza, ya que “*el contexto emocional de la familia moldea su habilidad para hablar de y manejar sus experiencias*” (Vetere y Dallos, 2008).

El programa se desarrolla a lo largo de seis sesiones, que presentamos con detalle más adelante en este trabajo, enfocadas a trabajar las dificultades que surgen en las conversaciones sobre los orígenes. Abordamos la facilitación de un clima de apertura, a través de dinámicas, reflexiones y debates y herramientas específicas, como la elaboración de un cuento con la historia de sus hijos. Buscamos que compartan experiencias, así como recursos y consejos, y se ofrezcan apoyo mutuo, para que la vivencia del grupo sea más enriquecedora.

Otros grupos que siguen este formato en el ámbito de la adopción son el “Grupo de madres con hijos adoptados”, de Beà y Quintana (1999) el programa “Inquisitive Minds: workshop for adoptive parents”, de Freeark (1995-actualidad), o “Mindfulness para padres adoptivos”, de Inoue (2003-actualidad).

A partir de aquí, basándonos en los desarrollos teóricos, buscaremos contrastar las siguientes hipótesis:

Nuestra primera hipótesis es que en el grupo experimental encontraremos mejoras en el clima emocional de la comunicación después de haberse completado el programa, al intervenir este específicamente sobre dicha variable.

En cuanto al grupo control, no esperamos diferencias entre las medidas pre y post de esta variable, lo que indicaría la ausencia de cambios durante la espera.

Como segunda hipótesis proponemos que las familias que tratan los contenidos relacionados con la adopción, lo hacen desde un clima de apertura. Por tanto, esperamos encontrar relación entre hablar de la adopción en cuanto a contenidos y tener un buen clima emocional.

Por último, consideramos que aquellos participantes con más recursos familiares serán los mismos que tengan mejor comunicación en cuanto a contenidos tratados y clima desde el que comunican. Entendemos que las familias que tienen recursos tendrán una buena comunicación, y que, tener el recurso familiar de una buena comunicación en general, puede estar relacionado con una buena comunicación sobre los orígenes en particular.

2. METODOLOGÍA

2.1. Participantes

El programa está destinado a padres y madres adoptantes.

La muestra del estudio que proponemos está compuesta por 15 participantes. El grupo experimental está formado por ocho unidades familiares: un matrimonio formado por padre y madre, cinco madres y un padre; es decir, un grupo de nueve participantes. De ellos, por tanto, un 77,8 % son mujeres, un 22,22% son hombres, y el 100% de la muestra, familias adoptantes biparentales. La media de edad de los participantes es de 46,55 años. Todas las familias tienen un hijo adoptado, con media de edad de 7,33 años, y dos participantes tienen un hijo biológico.

Por su parte, el grupo control cuenta con seis participantes, todas ellas madres, es decir, un 100% de mujeres. De ellas, un 83,3% corresponde a familias biparentales y un 16,7% a familias monoparentales. Su media de edad es de 49,33 años. Una de las participantes tiene dos hijos adoptados, y la demás, uno; su media de edad es de 8,67 años. En este grupo no hay participantes con hijos biológicos.

La tabla 1 recoge estos datos en forma de cuadro comparativo entre los grupos experimental y control.

Tabla 1. *Cuadro comparativo grupos experimental y control*

Variable	Grupo experimental	Grupo control
<i>Muestra pre</i>	<i>n= 9</i>	<i>n= 6</i>
<i>Muestra post</i>	<i>n=6</i>	<i>n= 5</i>
<i>Sexo participantes</i>	77,8% mujeres 22,2% hombres	100% mujeres
<i>Tipo familias</i>	100% biparental	83,3% biparental

		16,7% monoparental
<i>Edad participantes</i>	<i>M= 46,55</i>	<i>M = 49,33</i>
<i>Hijos adoptados</i>	<i>M= 1</i>	<i>M= 1,33</i>
<i>Edad hijos adoptados</i>	<i>M= 7,33</i>	<i>M= 8,67</i>
<i>Hijos biológicos</i>	<i>M= 0,11</i>	<i>M= 0</i>

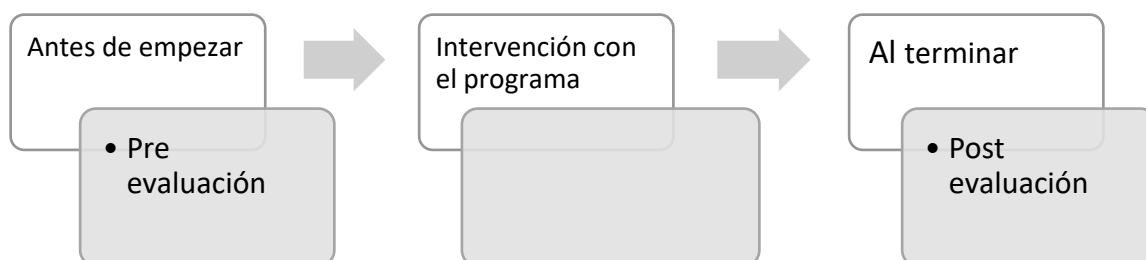
2.2. Diseño y procedimiento

El diseño de estudio es experimental, con medidas pre-post y un grupo control (de espera). Los participantes son asignados de manera aleatoria a cada grupo. Las medidas que se recogen son de tipo cuantitativo, con un protocolo pasado en dos momentos para el grupo experimental: 15 días antes de empezar el programa y tras la última sesión del mismo. En cuanto al grupo control, se les pasa el protocolo pre evaluación en el mismo momento que al grupo que va a recibir tratamiento. Se les mantiene en espera durante la intervención, y, de nuevo, se les pasa el protocolo pre evaluación cuando ha finalizado la intervención, momento que coincide con su inicio en el programa.

Los datos que utilizaremos en las comparaciones son los recogidos en las evaluaciones pre y post intervención del grupo experimental, y de las dos evaluaciones pre intervención del grupo control.

Este proceso queda ilustrado en la figura 1.

Grupo experimental:



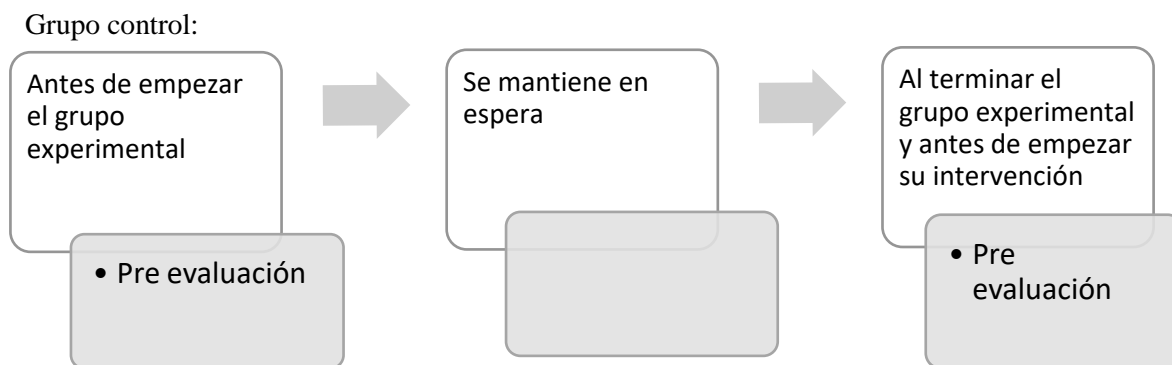


Figura 1. Fases del proceso de evaluación

En cuanto al procedimiento seguido, para acceder a la muestra, propusimos un cartel para el centro en el que se llevaría a cabo la intervención, la Unidad de Intervención Psicosocial de la Universidad Pontificia Comillas (UNINPSI). En dicho cartel facilitábamos una dirección de correo electrónico para inscribirse al programa. Dado que la demanda de inscripciones superaba el número de plazas ofertadas, nos pusimos en contacto con las personas inscritas para seleccionar entre ellas a los participantes. Los criterios que consideramos para la inclusión fueron: ser madre/padre adoptante, haber pasado al menos tres años después de la adopción y que el hijo/a o los/as hijos/as adoptados/as tuvieran entre 4 y 12 años de edad. Una vez seleccionamos a los participantes que cumplían estos requisitos, se asignaron de forma aleatoria al grupo experimental o al grupo control.

Seleccionada la muestra, tras firmar el consentimiento informado, pasamos el primer protocolo por correo electrónico para recoger las medidas pre, y, 15 días después, iniciamos el programa. El programa está compuesto de seis sesiones de dos horas de duración cada una, llevado a cabo de manera semanal, en nuestro caso, en la UNINPSI. En cada sesión se tratan distintos temas relacionados con la comunicación sobre la adopción, mediante actividades y dinámicas que buscan cumplir con los objetivos específicos. De manera complementaria, se da material de apoyo para trabajar en casa.

El grupo es guiado por dos facilitadoras formadas en el campo de la adopción. Siguen en las sesiones el manual del programa, diseñado por la Universidad de Deusto, que cuenta en detalle los contenidos a tratar, así como las actividades propuestas para alcanzar los objetivos específicos de cada sesión.

Estructura de las sesiones:

- Sesión 1: Bienvenida- las conductoras del programa y los miembros del grupo se presentan. Estos presentan a sus hijos/as, y cuentan sobre su proceso de adopción y sobre la comunicación de orígenes que se da en su familia.
- Sesión 2: Hablando de sentimientos- tratamos la importancia de las emociones en los comportamientos, identificándolas en situaciones cotidianas. Además, se lleva a cabo una dinámica en la que recogen los sentimientos más difíciles de expresar, y los más fáciles, con un debate y reflexión posterior.
- Sesión 3: Hablando de nuestra familia- a través de la herramienta del genograma, analizamos las relaciones de los participantes con sus familias de origen, buscando especialmente patrones que se repitan ahora en ellos. Les pedimos que construyan el genograma de sus hijos/as adoptados/as para visualizar la integración de ambas familias.
- Sesión 4: Narrando nuestra historia- utilizando como instrumento los cuentos infantiles, analizamos las claves que estos deben tener para reflejar la historia de vida de sus hijos/as, pidiendo como tarea que escriban uno ellos mismos.
- Sesión 5: Comunicación entre padres, madres e hijos/as- tratamos la importancia de la comunicación sobre los orígenes, así como las dificultades principales que presenta y el clima más adecuado en el que se podría dar.
- Sesión 6: Adiós- sesión de despedida, en la que se hace una revisión de lo aprendido en el grupo y se comparten recursos útiles como películas y libros.

Una vez finalizada la última sesión, les pasamos de nuevo el protocolo de evaluación, para tener las medidas post. De igual forma se le pide al grupo control.

2.3. Instrumentos

En primer lugar, recogimos datos sociodemográficos de las familias. Estos datos incluyen el sexo de los participantes, su edad, su provincia, los estudios que han realizado, su estado civil, el sexo de su pareja, los estudios realizados por la pareja, si ha habido o no divorcio, los ingresos netos mensuales, si hay familiares que viven en casa además de los hijos, el número de hijos que tienen y, de cada hijo, su sexo, su edad, si es o no adoptado, y, si lo fuera, la fecha de inicio de la convivencia y su país de origen.

Utilizamos la “Escala de Comunicación sobre los orígenes y las diferencias” (Berástegui, 2005). Con esta escala pretendemos conocer el grado de apertura a la comunicación sobre la adopción que se da en la familia. Se compone de diez ítems que miden la comunicación sobre distintas cuestiones adoptivas, como son el hecho de ser adoptado/a, los motivos por los que fue

adoptado/a, su pasado, las diferencias raciales... Con preguntas como “*Han hablado de su país de origen*”, “*Han hablado de que nació del cuerpo de otra mujer*”. Incluye, además, preguntas sobre la edad del menor en la que, de haber tenido estas conversaciones, se dieron. Así como el grado de comunicación o relación del menor con iguales adoptados o de su etnia (“*Se relaciona con otros niños adoptados*”). Se trata de una escala de tipo Likert, con cuatro opciones de respuesta, desde 1 “aún pequeño/a” a 4 “sí, mucho”. Puntuaciones más altas reflejan mayor grado de apertura a la comunicación en la familia. Tiene evidencias de fiabilidad adecuadas (Alfa de Cronbach = 0,849). Artículos como el que presenta Berástegui (2012) utilizan esta escala para medir los contenidos de la comunicación sobre los orígenes en familias adoptantes.

La “Escala de apertura en la comunicación sobre adopción” (Aramburu et al., 2015) mide el clima desde el que se comunica sobre adopción en la familia. Utilizamos la escala traducida al español por Aramburu et al. (2015), en su versión para padres. Esta escala cuenta con 14 ítems que evalúan la calidad de la comunicación emocional, medida a través de las respuestas de los padres adoptantes. Algunos ejemplos de los ítems que incluye son: “*Soy una persona que sabe escuchar cuando se trata de los pensamientos y sentimientos de mi hijo/a acerca de ser adoptado/a*” o “*Facilito que mi hijo/a pregunte acerca de su adopción o acerca de sus padres biológicos*”, así como ítems inversos como “*Me siento incómodo/a cuando mi hijo/a hace preguntas sobre sus padres biológicos*”. Es una escala de tipo Likert, esta vez con cinco opciones de respuesta, desde 1 “muy en desacuerdo” a 5 “muy de acuerdo”.

Otros artículos como el de Brodzinsky (2006), Grotevant, Rueter, Wrobel y Von Korff (2009), Von Korff y Grotevant (2011) y Farr, Grant-Marsney y Grotevant (2014), que han estudiado el papel de la comunicación sobre la adopción en el desarrollo del menor adoptado, utilizan esta escala en su versión en inglés para medir el clima emocional desde el que se comunica en la familia.

Su versión en español, validada recientemente, tiene buenas evidencias de fiabilidad: Alfa de Cronbach = 0,93; coeficiente de correlación intraclass (CCI) = 0,68. Ha sido utilizada en el estudio que proponen Aramburu et al. (2015) para medir el clima emocional que perciben los adolescentes adoptados en la comunicación sobre adopción con sus padres.

Nuestra versión para padres está en proceso de ser validada, a partir de los datos que se obtengan en la investigación de la cual este trabajo constituye una pequeña parte.

Por último, la “Escala de recursos familiares” (Olson, Larsen y MacCubbin, 1983), que evalúa los recursos psicológicos y emocionales con los que cuenta la familia, como la lealtad entre sus miembros, la confianza o el sentimiento de pertenencia a través de 12 ítems entre los que se incluyen “*Tenemos confianza en nosotros mismos*” o “*Conseguir nuestros objetivos nos resulta fácil*”. Igualmente, se trata de una escala Likert con cinco opciones de respuesta, desde 1 “no

describe nada a mi familia”, a 5 “describe muy bien a mi familia”. Cuánto más altas sean las puntuaciones, con mayor número de recursos contará la familia. Su versión traducida al español cuenta con evidencias de fiabilidad muy adecuadas (Alfa de Cronbach = 0,85; fiabilidad test-retest = 0,88 y CCI = 0,91.)

En el artículo presentado por Trivette et al. (1990), donde se recogen distintos instrumentos de medida del funcionamiento familiar, se utiliza esta escala, ya que permite medir muchas de las cualidades que se recogen en la literatura como fortalezas familiares. Es también utilizada por Iraurgi, Sanz y Martínez-Pampliega, dentro de una batería de evaluación familiar, la FAP: Family Assessment Package (Olson, Tiesel, Gorall y Fitterer, 1996) para medir el funcionamiento familiar.

2.4. Análisis estadísticos

Con los datos obtenidos de dichos instrumentos de medida, se llevarán a cabo los análisis pertinentes con el programa estadístico informático SPSS Statistics Base 22.0.

Así, realizaremos una prueba no paramétrica para muestras independientes, grupo experimental y grupo control, para la variable de “clima emocional”. Con este análisis buscamos saber si hay cambios en los participantes después de pasar por la intervención. Además de saber si tales cambios se deben al programa. Contrastaríamos, de esta manera, nuestras hipótesis sobre la eficacia del programa: esperamos encontrar cambios en cuanto a mayores puntuaciones para esta variable en los participantes del grupo experimental, y no encontrar cambios en el grupo control.

Realizaremos también un análisis de correlación entre el ítem “hablar de la adopción” y la variable “clima emocional”, con la intención de conocer si aquellos participantes que han hablado de la adopción con sus hijos, tienen un buen clima emocional.

Por último, un análisis correlación parcial, con el objetivo de estudiar si tener recursos familiares es una variable mediadora de una buena comunicación en cuanto a los contenidos y el clima emocional. Nuestra predicción es que, efectivamente, lo es, esperando encontrar que aquellos participantes con mayores puntuaciones en recursos familiares serán los mismos que presenten mayores puntuaciones en contenido y clima de la comunicación, tanto en el grupo experimental como en el control.

3. RESULTADOS

Debido al tamaño de la muestra con el que contábamos, optamos por realizar estadística no paramétrica sin necesidad de realizar las pruebas de normalidad.

La primera hipótesis de este trabajo suponía encontrar diferencias entre las puntuaciones del grupo experimental y el grupo control una vez terminada la intervención. Estas diferencias, medidas como mayores puntuaciones en el grupo experimental, harían suponer la eficacia del programa. Realizamos la prueba de Mann-Whitney en la variable “diferencia pre-post” para las dos muestras, control y experimental. Los resultados obtenidos muestran que no hay diferencias significativas entre los dos grupos ($z = -.460, p > .05$).

En relación a la segunda hipótesis, para estudiar si existe una relación entre hablar de la adopción en cuanto a contenidos y tener un clima de apertura emocional, llevamos a cabo un análisis de correlación de Spearman entre las variables “hablar de la adopción” y “apertura emocional total”. Los resultados no muestran una correlación estadísticamente significativa entre estas medidas ($p > .05$).

Para contrastar nuestra última hipótesis, en la que predecíamos que la variable “recursos familiares” sería mediadora en la comunicación sobre adopción, llevamos a cabo un análisis de correlación parcial entre las tres variables presentadas en el trabajo. Si bien existe un cambio en la correlación entre los contenidos y el clima emocional cuando introducimos la variable de los recursos familiares, este cambio no es estadísticamente significativo ($p > .05$), por lo que no podemos afirmar que sea una variable mediadora.

4. DISCUSIÓN

La muestra de la que se compone el estudio es muy pequeña, por lo que los resultados obtenidos son poco concluyentes. No obstante, trataremos de discutirlos de acuerdo a las hipótesis planteadas.

En cuanto a la primera hipótesis, con la que queríamos estudiar la eficacia del programa presentado, no observamos diferencias significativas entre los grupo experimental y control después de haberse realizado la intervención. No todos los participantes que completaron la pre evaluación lo hicieron con la post, por lo que nos encontramos con una limitación añadida que afecta directamente a este punto. Además, encontramos que ya en el grupo pre intervención hay padres y madres con una comunicación sobre la adopción muy positiva, tanto en lo relacionado con el contenido como con el clima emocional. Algunos participantes que obtienen puntuaciones más bajas en la post evaluación, coinciden con formar parte del grupo control. La tabla 2 muestra las puntuaciones pre y post evaluación en el clima de apertura emocional.

Tabla 2. *Puntuaciones pre y post evaluación de la variable “apertura emocional”*

Código de participante	Puntuación pre	Puntuación post
994J	69	51
201T	60	27
851K	13	
417B	5	50
490M	63	58
982X	56	49
619Y	60	45
366X	54	49
793N	56	49
010Q	49	
453C	54	
295D	54	
038Q	56	49
419C	65	52
550M	64	49

En relación con la segunda hipótesis planteada, no encontramos que haya una correlación significativa entre haber tratado los contenidos que se relacionan con la comunicación sobre adopción, y tener un clima emocional de apertura que facilite estas conversaciones. Este resultado parece apoyar la base teórica que hemos presentado: la transmisión de contenidos y el clima desde el que se comunican no siempre van de la mano. Por un lado, que se dé esa transmisión no implica que se haga desde un clima de apertura. Por otro, encontramos familias en las que hay pocos contenidos tratados, por desconocimiento de la información, y que, sin embargo, potencian una comunicación abierta que apoya y anima las preguntas y pensamientos sobre los orígenes.

En cuanto a la tercera hipótesis, no podemos afirmar que la variable “recursos familiares” sea mediadora entre los “contenidos” y el “clima emocional”. Esto supone que el hecho de contar con recursos como la lealtad o el respeto, que podrían influir en la forma de aceptar las dificultades en la familia, o tener una buena comunicación en general, no se relaciona directamente con tener una mejor comunicación sobre los orígenes.

5. CONCLUSIONES

Comunicar sobre los orígenes es una tarea normativa para las familias adoptantes. Se trata de un proceso largo y complicado, que no termina una vez se habla de ello, sino que supone un acompañamiento durante la vida del hijo adoptado. El programa que presentamos se desarrolla con la idea de preparar y apoyar a las familias para este proceso. Planteamos el presente trabajo como una forma de conocer si el programa es eficaz. Para ello, proponemos un estudio en el que hemos llevado a cabo una fase de intervención, y comparamos los resultados del grupo que ha participado en el programa con los del grupo control. El trabajo está apoyado por una revisión bibliográfica que fundamenta el programa, y que estudia los componentes de la comunicación sobre los orígenes y la relación entre ellos.

Los resultados de este estudio no parecen apoyar nuestras hipótesis iniciales. Si bien es cierto que el programa no demuestra eficacia, hay que considerar que solamente hemos podido presentar los resultados obtenidos de la primera fase. Hemos continuado la intervención con otros grupos, por lo que esperamos distintos resultados cuando repitamos los análisis estadísticos. Nos encontramos con una realidad de los procesos de investigación: la necesidad de implantar las primeras fases sin el respaldo de los resultados, apoyándonos únicamente en la teoría, y confiando en nuestra propuesta. Contamos con otro aliciente para continuar con las intervenciones: la satisfacción de los participantes con el programa. El grupo experimental puntúa con una media de 8,6 en este ítem recogido en la post evaluación.

Encontrar que no hay relación entre tratar los contenidos relativos a la adopción y tener un buen clima emocional desde el que comunicar, apoya la literatura revisada. Esperábamos encontrar que las mismas familias que habían transmitido información sobre los orígenes fueran las que tuvieran un mejor clima emocional, entendiendo que desde ese clima de apertura habrían tratados los contenidos. No obstante, estos resultados se acercan a la idea de que comunicar sobre los orígenes es más que transmitir información, y que los contenidos y el clima emocional no van siempre a la par.

Por último, no hemos encontrado otros artículos que relacionen directamente los recursos familiares con la comunicación sobre los orígenes, lo que convertía nuestro planteamiento en novedoso y, quizás, arriesgado.

Algunas de las limitaciones que hemos encontrado en el trabajo son: (1) el tamaño de la muestra no permite análisis tan potentes como los que se harían con una muestra mayor. Sin embargo, una muestra más grande (en cuanto a mayor tamaño del grupo) presentaría limitaciones en la intervención, como más dificultad para generar un clima de confianza en el grupo que permita a los participantes compartir sus percepciones y experiencias. Además, contamos con la limitación añadida de que algunos participantes no completaron la post evaluación. (2) Solo hemos podido

presentar una de las fases de intervención. Una forma de aumentar la muestra total sin afectar el tamaño de los grupos podría ser incluir más grupos, pero el tiempo con el que contábamos no lo ha permitido. (3) Uno de los participantes de la intervención no cumplía una de las condiciones para formar parte del programa (la edad de su hijo era superior a los 12 años). No fuimos conscientes de este error hasta que tuvimos la base de datos. Valoramos eliminar los datos de este participante, pero suponía reducir más el tamaño de la muestra. No obstante, es probable que el participante no se viera beneficiado con la intervención, puesto que el programa no estaba adaptado a las necesidades de su familia, y eso puede haberse reflejado en los resultados. (4) La “Escala de apertura en la comunicación sobre adopción” (Aramburu et al., 2015), en su versión para padres, está en proceso de validación, por lo que todavía no cuenta con evidencias de fiabilidad y validez.

Las líneas de trabajo futuro que planteamos para solventar estas limitaciones son: (1) Aumentar el tamaño de la muestra, incluyendo más grupos, y sin modificar el tamaño de los mismos. (2) Seguir implementando el programa, de forma que podamos presentar más fases del mismo. (3) Conseguir que, para futuras intervenciones, el proceso de inclusión de los participantes sea más riguroso. Así aseguraremos que todos cumplan los criterios que se piden. (4) De nuevo, seguir con la intervención. Esto permitirá recoger los datos suficientes para llevar a cabo el proceso de validación de esta escala.

La mayoría de nuestras limitaciones se verán superadas continuando con la implantación del programa en otros grupos. De esta forma aumentaremos el tamaño de la muestra para poder realizar análisis de estadística paramétrica, así como recoger datos que permitan validar la escala de apertura en la comunicación. Como comentábamos anteriormente, nos vemos en la necesidad de continuar con futuras intervenciones aún sin el apoyo, por el momento, de resultados.

Como punto fuerte podemos destacar el hecho de que este trabajo de intervención cuenta con un grupo control, lo que nos habría permitido afirmar de manera fiable que los cambios en el grupo experimental se debían al programa de intervención.

Por último, la bibliografía recogida que hace de soporte del trabajo, gran parte de publicación reciente, muestra la importancia de la comunicación sobre los orígenes en el campo de la adopción. Así como una creciente relevancia del clima emocional desde el que se comunica. Un punto positivo de este trabajo supone haber incluido este componente de la comunicación sobre los orígenes junto al de contenido y al de recursos familiares, para ofrecer un punto de vista completo. Consideramos que las líneas de trabajo futuras irán encaminadas hacia esa dirección, y confiamos que este trabajo suponga un paso interesante en este camino.

6. REFERENCIAS

- Aramburu, I., Salamero, M., Aznar, B., Pérez-Testor, C., Davins, M., Mirabent, V. y Brodzinsky, D. (2015). Validación preliminar de una versión en español de la escala Adoption Communication Scale para adolescentes adoptados. *Estudios en Psicología*, 36, 3, 626-642.
- Berástegui, A. (2003). *Las adopciones internacionales truncadas y en riesgo en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejo Económico y Social, Comunidad de Madrid, 2003.
- Berástegui, A. (2005). Fuentes de variabilidad y teorías explicativas de la adaptación adoptiva. En *La adaptación familiar en adopción internacional: una muestra de adoptados mayores de tres años en la Comunidad de Madrid* (pp. 95-147). Madrid: Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid.
- Berástegui, A. (2012). La adaptación familiar y social de los menores adoptados internacionalmente. Seguimiento postadoptivo en la Comunidad de Madrid. *Miscelánea Comillas*, 70, 136, 91-121.
- Berástegui, A. (2012). El conocimiento de los orígenes en adopción: entre la búsqueda y la construcción de la identidad. En J. Ledesma, A. Berástegui y E.J. Vila, *Mediación familiar en búsqueda de los orígenes. El encuentro con mi espejo biológico* (pp.29-52) Madrid: Grupo 5.
- Berástegui, A. y Jódar, R. (2013). Comunicación sobre la adopción: logros y lagunas en la adopción internacional en España. *Revista familia*, 46, 43-55.
- Brodzinsky, D. M. (2005). Reconceptualizing Openness in Adoption: Implications for Theory, Research, and Practice. In D. M. Brodzinsky & J. Palacios (Eds.), *Advances in applied developmental psychology. Psychological issues in adoption: Research and practice*, 45-166.
- Brodzinsky, D. (2006). Family structural openness and communication openness as predictor in the adjustment of adopted children. *Adoption Quarterly*, 4, 9, 1-18.
- Brodzinsky, D. M. (2011). Children's understanding of adoption: developmental and clinical implications. *Professional Psychology: Research and Practice*, 42(2), 200-207.
- Byng-Hall, J. (1995). Creating a secure family base: some implications of attachment theory for family therapy. *Family Process Journal*, 34, 45-58.

- Crespo, J.M. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 9,2, 91-98.
- Farr, R.H., Grant-Marsney, H.A. y Grotevant, H.D. (2014). Adoptees' contact with birth parents in emerging adulthood: The role of adoption communication and attachment to adoptive parents. *Family Process*, 53, 656-671.
- Freeark, K., Rosenblum, K., Hus, V. y Root, B. (2008). Fathers, mothers and marriages: what shapes adoption conversations in families with young adopted children? *Adoption Quarterly*, 11, 1, 1-23.
- Greiff, A. y le Roux, M. (1999). Parents' and adolescents' perceptions of a strong family. *Psychological Reports*, 84, 1219-1224.
- Grotevant, H. D., Rueter, M., Wrobel, G. M. y Von Korff, L. (2009). Minnesota Texas adoption research project: Summary of wave 3 methods.
- Hawkins, A., Beckett, C., Rutter, M., Castle, J., Colvert, E., Groothues, C., Kreppner, J., Stevens, S. y Sonuga-Barke, E. (2007). Communicative openness about adoption and interest in contact in a sample of domestic and intercountry adolescents adoptees. *Adoption Quarterly*, 10, 3-4, 131- 156.
- Iraurig, I., Sanz, M. y Martínez-Pampliega, A. (2004). Funcionamiento familiar y severidad de los problemas asociados a la adicción a drogas en personas que solicitan tratamiento. *Adicciones*, 16, 2, 185-195.
- Jones, C. y Hackett, J. (2008) Communicative openness within adoptive families: adoptive parents' narrative accounts of the challenges of adoption talk and the approaches used to manage these challenges. *Adoption quarterly*, 10,3-4, 157-178.
- Kranstuber, H., Warner, C. y Rittenour, C. (2016). Contributing factors of adult adoptees' identity work and self-esteem: family communication patterns and adoption- specific communication. *Journal of Family Communication*, 1-14.
- Lapastora, M. y Velázquez de Castro, F. (2007). *Niños adoptados. Estrategias para afrontar conductas*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- Lapastora, M. (2008). Lo real y lo ideal en la transmisión de los orígenes de los niños adoptados en preadopción y postadopción.

- Miller, G., Kohler, J., Grotevant, H. y McRoy, R. (2004). The family adoption communication (FAC) model. *Adoption Quarterly*, 7, 2, 53-84.
- Palacios, J. (2007). Después de la adopción: necesidades y niveles de apoyo. *Anuario de Psicología*, 38, 2, 181-198.
- Rosser, A. y Bueno, A. (2011). La construcción del vínculo afectivo en la adopción. La teoría del apego como marco de referencia en la intervención post-adoptiva. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, 1, 333-340.
- Tarragona, M. (2006). Las terapias postmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones. *Psicología Conductual*, 4, 3, 511-532.
- Trivette, C., Dunst, C., Deal, A., Hamer, W. y Propts, S. (1990). Assessing family strenghts and family functioning style. *Topics in Early Cchildhood Special Education*, 10, 1, 16-35.
- Vega, T. y de Dios, Y. (2006). Beneficios psicosociales de los grupos de apoyo: su influencia en los estilos de socialización familiar. *Psychosocial Intervention*, 15, 2.
- Vetere, A. y Dallos, R. (2008). Systemic therapy and attachment narratives. *Journal of Family Therapy*, 30, 1467- 6427.
- Von Korff, L. y Grotevant, H. D. (2011). Contact in adoption and adoptive identity formation: The mediating role of family conversation. *Journal of Family Psychology*, 25, 393–401.
- Walsh, F. (1996). The concept of family resilience: crisis and challenge. *Family Process* 35, 261-281.
- Warner, C. y Soliz, J. (2015). A communication-based approach to adoptive identity: theoretical and empirical support. *Communication Research*, 27, 1-27.

ANEXOS

Anexo 1- Cuestionario de Comunicación sobre los Orígenes

¿Cómo es su comunicación sobre los orígenes y las diferencias? Por favor, responda cada pregunta con la mayor sinceridad posible, siguiendo la siguiente escala:

1	2	3	4
Aún pequeño/a	No	Sí, poco	Sí, mucho

1.	Han hablado de que es adoptado/a	1	2	3	4
	¿A qué edad del niño hablaron de este tema por primera vez? _____				
2.	Han hablado de su país de origen	1	2	3	4
	¿A qué edad del niño hablaron de este tema por primera vez? _____				
3.	Han hablado de que nació del cuerpo de otra mujer	1	2	3	4
	¿A qué edad del niño hablaron de este tema por primera vez? _____				
4.	Han hablado sobre su pasado	1	2	3	4
	¿A qué edad del niño hablaron de este tema por primera vez? _____				
5.	Han hablado de los motivos por los que le adoptaron	1	2	3	4
	¿A qué edad del niño hablaron de este tema por primera vez? _____				
6.	Han hablado de sus diferencias físicas y/o raciales	1	2	3	4
	¿A qué edad del niño hablaron de este tema por primera vez? _____				
7.	Han hablado de los motivos por los que se separó de su familia biológica	1	2	3	4
	¿A qué edad del niño hablaron de este tema por primera vez? _____				
8.	Ha hablado de su adopción con algunos amigos/as	1	2	3	4
9.	Se relaciona con otros niños/adultos adoptados	1	2	3	4
10.	Se relaciona con otros niños /adultos de su etnia	1	2	3	4

Anexo 2- Escala de apertura en la comunicación sobre adopción, versión padres

Por favor, responda cada pregunta con la mayor sinceridad posible, siguiendo la siguiente escala:

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Bastante de Acuerdo	Muy de acuerdo

1.	Soy una persona que sabe escuchar cuando se trata de los pensamientos y sentimientos de mi hijo/a acerca de ser adoptado/a.	1	2	3	4	5
2.	Tengo dificultades para entender la adopción desde el punto de vista de mi hijo/a.	1	2	3	4	5
3.	Estoy muy satisfecho/a de cómo mi hijo/a y yo hablamos acerca de sus sentimientos sobre ser adoptado/a.	1	2	3	4	5
4.	Si mi hijo/a tiene problemas o preocupaciones relacionadas con el hecho de ser adoptado/a, le resulta fácil hablar de ellos conmigo.	1	2	3	4	5
5.	Me siento incómodo/a cuando mi hijo/a hace preguntas sobre sus padres biológicos.	1	2	3	4	5
6.	Mi hijo/a puede comentar sus verdaderos pensamientos y sentimientos acerca de ser adoptado/a o sobre sus padres biológicos conmigo sin sentirse incómodo/a o avergonzado/a.	1	2	3	4	5
7.	Cuando mi hijo/a me pregunta acerca de su adopción o sobre sus padres biológicos, le respondo honestamente.	1	2	3	4	5
8.	Comprendo lo que mi hijo/a está sintiendo acerca de ser adoptado/a sin necesidad de preguntarle.	1	2	3	4	5
9.	Mi hijo se siente muy incómodo/a cuando habla conmigo sobre sus padres biológicos.	1	2	3	4	5
10.	A mi hijo/a le resulta fácil expresar sus pensamientos y sentimientos acerca de ser adoptado/a.	1	2	3	4	5
11.	Si hay algo que mi hijo/a necesita saber acerca de su adopción, siempre estoy a su lado intentando responder a sus preguntas.	1	2	3	4	5
12.	Le he contado todo lo que sé acerca de las razones por las que mi hijo/a fue dado en adopción.	1	2	3	4	5
13.	Mi hijo/a tiene muchos pensamientos y sentimientos acerca de ser adoptado o acerca de sus padres biológicos que no puede compartir conmigo.	1	2	3	4	5
14.	Facilito que mi hijo/a pregunte acerca de su adopción o acerca de sus padres biológicos.	1	2	3	4	5

Anexo 3- Escala de Recursos Familiares

Por favor, indique en qué medida cada una de las siguientes frases describe a tu familia, siguiendo la siguiente escala:

1	2	3	4	5
No describe nada a mi familia	Sólo la describe ligeramente	Describe a veces a mi familia	En general, sí describe a mi familia	Describe muy bien a mi familia

1.	Podemos expresar nuestros sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Nos sentimos capaces de afrontar los problemas cuando surgen.	1	2	3	4	5
3.	Tenemos confianza en nosotros mismos/as.	1	2	3	4	5
4.	Tenemos confianza en que podemos resolver los problemas eficazmente.	1	2	3	4	5
5.	Los miembros de la familia somos leales a ella.	1	2	3	4	5
6.	Conseguir nuestros objetivos nos resulta fácil.	1	2	3	4	5
7.	Los miembros de la familia decimos lo que pensamos de los otros de forma positiva.	1	2	3	4	5
8.	Compartimos valores y creencias muy similares.	1	2	3	4	5
9.	Creemos que las cosas nos van bien en nuestra familia.	1	2	3	4	5
10.	Los miembros de la familia nos respetamos entre nosotros/as.	1	2	3	4	5
11.	Pocos problemas quedan por resolver en nuestra familia.	1	2	3	4	5
12.	Nos sentimos orgullosos/as de nuestra familia.	1	2	3	4	5